

## Aclarando cuentas: el fenómeno del asesino serial en Puerto Rico

### Clearing the Record: The Serial Killer Phenomenon in Puerto Rico

Pedro J. Matos Silva  
Universidad de Puerto Rico  
[pedro.matos1@upr.edu](mailto:pedro.matos1@upr.edu)

**Reseña del libro:** Riestra Fernández, Miguel A. (2016). *Asesinos en Serie en Puerto Rico*. Carolina: Del Mar Distributors.

**Resumen:** En un Puerto Rico donde una parte de sus crímenes violentos se quedan sin resolver desafortunadamente y con el boom de series sobre crímenes y asesinos seriales en los medios de comunicación; no es difícil plantearse la interrogante de si habrá o no asesinos seriales en nuestras tierras. Partiendo de esta premisa, el Dr. Miguel A. Riestra Fernández nos presenta dos casos que a su entender son merecedores de esta denominación y que deberían de estudiarse.

**Palabras claves:** Miguel A. Riestra Fernández, Puerto Rico, homicidios, asesinos seriales, crimen, asesinatos.

**Abstract:** In a Puerto Rico where unfortunately a portion of violent crimes go unsolved and with the recent boom in series and documentaries about crimes and serial killers on mainstream media and streaming services; it gives food for thought to the idea of whether there are serial killers in our Society. Going on this premise Dr. Miguel A. Riestra Fernandez in his book gives us two cases that to his understanding are worthy of being classified as such.

**Keywords:** Miguel A. Riestra Fernández, Serial killers, homicides, Puerto Rico, Crime, killers.

### Introducción

Podemos coincidir con el autor Miguel Riestra en el hecho de que los asesinos en serie despiertan un interés mórbido en las personas. Esta atracción nos hace buscar y conocer más sobre estos humanos que transgreden la norma, debido a que sienten placer al

matar. A diferencia del asesino a sueldo (*hitman*), que mata por ganancias, y del asesino en masa (Cimino, 2010; Jones, 2007), cuyo objetivo es matar lo más que pueda en el menor tiempo posible; el asesino en serie es más premeditado y tiene periodos de enfriamiento entre asesinatos, siendo más cauteloso y, por ende, más peligroso. Algunos se habrán preguntado, ¿habrán existido o existirán en Puerto Rico asesinos seriales? La respuesta es que sí, ya que ha habido uno confirmado, Ángel Colón Maldonado, mejor conocido como el “Ángel de los Solteros”; llamado así por asesinar a hombres homosexuales. El libro *Asesinos en Serie en Puerto Rico* de Miguel A. Riestra nos presenta dos casos que al entender del autor son merecedores de estar en esta categoría también.

Antes de empezar la discusión del libro, debemos primero dejar ciertos términos claros para una mejor comprensión. No hay debate acerca de que la acción de matar implica privar a otra persona de su vida. Pero, para poder diferenciar entre los diferentes grados y formas de matar tenemos diferentes terminologías. Por ejemplo, el Código Penal del 2012 establece que asesinato es dar muerte a un ser humano con intención de provocársela; mientras que homicidio es definido como: “Toda muerte intencional causada como resultada de súbita pendencia o arrebató de cólera” (Código Penal de Puerto Rico, 2012). De igual manera, podemos clasificar a los asesinos de acuerdo con su patrón, con que matan o a quien matan, ejemplos: matricida (que mato a su madre), genocida, estrangulador, etc. El caso del asesino en serie o serial es distinto, debido a que para poder clasificar a alguien como uno deben de satisfacerse ciertos criterios, ya que no todos los asesinos con múltiples víctimas son asesinos seriales.

Dependiendo de qué manual o listado estemos consultando, las características de un asesino en serie cambiarán, pero por lo general un asesino de este tipo se caracteriza por haber matado dos o más víctimas y tener periodos de enfriamiento entre víctimas (Egger, 1984; Federal Bureau of Investigations, 2008). En otras palabras, el asesino espera un tiempo entre las muertes de sus víctimas para atacar de nuevo. Las motivaciones varían entre personas, pero de una forma u otra todos buscan poder y control sobre sus víctimas que en la mayoría de los casos están en posiciones con desventajas sociales como niños, prostitutas, extranjeros, homosexuales, ancianos o

personas en áreas desoladas (Mendoza Luna, 2010; Pollock, 1995). Existen sus excepciones, ya que ha habido mujeres y homosexuales que han sido asesinos seriales. Un caso es el de Belle Gunnes (Mendoza Luna, 2010), quien posiblemente mató a su primer esposo y luego mató a varios pretendientes; y finalmente a sus hijos antes de incendiar su hogar para escapar de las autoridades.

Ya aclarada la terminología, veamos cuál de éstas aplica a los casos presentados en el libro. El mismo está dividido en tres partes: una introducción, seguido por los casos que a su entender fueron asesinos seriales. La introducción es desordenada, pero por su contenido se puede dividir en varios subtemas. En la primera subdivisión o subtema el lector verá una galería de fotos de asesinos famosos y una breve descripción de sus crímenes. Como nota curiosa, debo señalar que a Jack “The Ripper” se le asigna una foto en esta galería, aunque en vida real él nunca fue identificado. A esta galería le sigue un listado - que no tiene que ver con la temática del libro – sobre niños que han matado. Después de este listado hay un párrafo dedicado a la mención del listado de Wikipedia de las personas que han asesinado la mayor cantidad de personas. Concluyendo la introducción, hay una sección que menciona un artículo publicado una primera vez en El Nuevo Día donde se discutía sobre los nuevos avances en la neurología, la genética y la criminología biopsicosocial sobre los genes o procesos biológicos que están relacionados con la conducta agresiva.

El primer capítulo trata sobre un personaje al que llama “El Jibaro Asesino”, apodo que se le da a “Pedro Rinaca, Jr.”, para no revelar su identidad por respeto a su familia. La historia de este asesino comienza en Arecibo a mediados del siglo pasado. Pedro provenía de una familia disfuncional jibara donde el padre era un alcohólico abusivo con su mujer y sus hijos. También, se nos describen las conductas y acciones criminógenas del niño mientras va creciendo y cómo su relación con su padre va empeorando con el pasar de los años. Siendo éste ya un adolescente decide asesinar a su padre y de una vez a su madre y hermanos con un cuchillo mientras dormían durante una tormenta. Su próxima víctima fue un cliente del prostíbulo en donde se escondió tras matar a su familia. Durante una noche, éste tuvo *flashbacks* de su padre al ver a un hombre maltratando a una prostituta y lo acuchilló. Luego se mudó al sector El Fanguito en San Juan, y después

de un tiempo viviendo pacíficamente, se encontró a su tercera víctima en la forma del guapetón del barrio y sus ayudantes que abusaban de la gente. Una noche, mientras éstos estaban borrachos, este aprovechó y les degolló. Después de este asesinato – ya que hubo premeditación en sus actos- Rinata vivió una vida normal, convivió con una mujer y hasta encontró un empleo haciendo patios. Desafortunadamente, durante este trabajo empezó a apropiarse ilegalmente de bienes ajenos que veía en las casas que trabajaba, y durante uno de estos trabajos, el dueño de una de las casas regresó temprano a su residencia y lo atrapó en el acto. En el forcejeo, Pedro mata al señor, pero los vecinos lo vieron salir de la residencia y es rápidamente atrapado poniendo así por fin a sus crímenes. Por las descripciones de todo lo antes relatado, podemos inferir que “Pedro Rinata, Jr.”, no cae bajo la definición de un asesino serial, puesto que no todas las víctimas fueron premeditadas ni hubo indicios que mataba por placer.

El segundo capítulo trata sobre el “Asesino de Homosexuales”, concretamente sobre Juan José Pedroza Pérez. Éste nació en San Juan cerca de la [Calle o Avenida] Roosevelt, vivió una infancia abusiva donde su padre los maltrataba a su madre, hermanos y él. A diferencia de “Pedro Rinaca”, Juan José, aparte de atacar a sus hermanos, se dedicaba a matar animales domésticos. Según el autor, esta persona mataba por lo menos un animal a la semana; ahorcaba perros y gatos, además aplastaba gallinas con pollitos. Pero su mayor odio sería hacia los hombres homosexuales. Este odio nació al descubrir la bisexualidad de su padre y al conocer sobre la pareja de éste. Éstas serían sus primeras víctimas, tras una noche seguirlos hasta donde su padre tenía su auto estacionado y matarlos a ambos con un hacha pequeña.

Matar a las personas con un corte en la cabeza, con una hachuela, se convertiría en su *modus operandi*. Tenía 15 años cuando mató a su padre y el amante de éste; y desde entonces seguiría seleccionando sus víctimas de entre la comunidad gay de San Juan. Sus próximas víctimas serían una pareja de homosexuales en Santurce, a los cuales mató atacándolos con la hachuela en la cabeza. Pasarían años antes de que volviera a matar. Después de graduarse, este asesino fue aceptado en el Recinto Universitario de Mayagüez y sería por allá donde mataría sus “últimas víctimas”. El libro no da detalles

de cómo termina esta historia, ya que el capítulo termina con una nota de otro asesinato en Humacao. De ser cierta esta historia este sería otro asesino serial.

El libro tiene sus serias limitaciones que van más allá de lo puramente técnico; la pobre o nula citación de fuentes de referencias, la falta de información relevante a los crímenes, como el lugar, las fechas, los récords policíacos o de corrección y - lo más importante - los nombres de los asesinos, etc., impide al lector saber si estos hombres existieron en realidad o si se tomó licencia creativa con sus vidas. Aunque por la narración podemos entender que el primero no cae en el molde de un asesino serial, el segundo, de ser real, sí lo sería. Esto queda demostrado en que mató a seis personas, pasaba tiempo entre sus víctimas, las escogía entre miembros de bares frecuentados por la comunidad gay y tenía un modo de matar a sus víctimas con un cantazo de un hacha pequeña en la cabeza y prefería a las parejas en vez de individuos. Pero, al no proveer información el autor sobre dónde encontró la información que usó para relatar estas historias, no se podrá investigar más a fondo estos casos y descubrir si verdaderamente ha habido más de un asesino serial en Puerto Rico. Para todos aquellos que verdaderamente estén interesados en el tema sobre los asesinos seriales en Puerto Rico, les recomiendo dos lecturas: la primera es el estudio de caso que hizo la investigadora Massa Gonzales (2001) sobre Ángel Colon Maldonado, y el capítulo 7 del libro *San Juan Gay* de Javier Laureano (2016) en el que discute no solo los asesinatos, sino en el contexto social en que se dan los mismo.

## Referencias

- Cimino, Al. (2010). *Spree Killers*. London: Quercus.
- Código Penal de Puerto Rico, Código Penal PR § 1, 92 (2012).
- Código Penal de Puerto Rico, Código Penal PR § 1, 95 (2012).
- Egger, S. A. (1984). A Working Definition of Serial Murder and the Reduction of Linkage Blindness. *Journal of Police Science and Administration* 12:348-570.
- Federal Bureau of Investigations. (2008). Serial Murder: Multi-Disciplinary Perspectives for Investigators. Obtained from: <https://www.fbi.gov/stats-services/publications/serial-murder>
- Jones, Mark R. (2007). *Palmetto Predators: Monsters Among Us*. Charleston, SC: The History Press.
- Laureano, Javier E. (2016). *San Juan Gay*. San Juan, PR: Editorial Instituto de Cultura Puertorriqueña. Pp. 301 – 321.
- Massa Gonzales, Idalia. (2001). “El Angel de los Solteros”: estudio de caso de un asesino en serie puertorriqueño. *Revista de Ciencias Sociales* vol. 10, pags. 85 – 104.
- Mendoza Luna, Miguel. (2010). *Asesinos en Serie: Perfiles de la Mente Criminal*. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Pollock, P. H. (1995). A Case of Spree Serial Murder with Suggested Diagnostic Opinions. *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology* 39:258-268.
- Riestra Fernández, Miguel A. (2016). *Asesinos en Serie en Puerto Rico*. Carolina, PR: Del Mar Distributors.

La Revista Umbral es la revista inter y transdisciplinaria sobre temas contemporáneos del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico. Forma parte de la plataforma académica Umbral, auspiciada por la Facultad de Estudios Generales y el Decanato de Estudios Graduados e Investigación. Promueve la reflexión y el diálogo interdisciplinario sobre temas de gran trascendencia, abordando los objetos de estudio desde diversas perspectivas disciplinarias o con enfoques que trasciendan las disciplinas. Por esta razón, es foro y lugar de encuentro de las Ciencias Naturales, las Ciencias Sociales y las Humanidades. Sus números tienen énfasis temáticos, pero publica también artículos sobre temas diversos que tengan un enfoque inter o transdisciplinario. La Revista Umbral aspira a tener un carácter verdaderamente internacional, convocando a académicos e intelectuales de todo el mundo. La Revista Umbral es una publicación arbitrada que cumple con las normas internacionales para las revistas académicas. Está indexada en [Open Journal Systems](#), [Latindex](#) y [REDIB](#).

Disponible en [umbral.uprrp.edu](http://umbral.uprrp.edu)

La Revista Umbral de la Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras está publicada bajo la [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional](#)